

Ambato, enero 22/34.

Papacito mio:

Ya me tiene aquí, en el desempeño de mi cátedra en el Colegio Bolívar. No creí jamás que la suerte me habría de llamar por este camino. La cosa es bastante pesada, pero confío en Dios y creo que no me deshonraré en el magisterio. El asunto es vivir.

En otra seré más amplio. Ahora, solamente he querido saludarlos y darles nuevas de mí.

Mil y mil cariñosos recuerdos para Ud. y mis hermanas.

Y su bendición para su

Remigio -

Hágale decir a Angela que Juan está aquí conmigo, en perfectas condiciones. Me ha sido conveniente su venida, para que me ayude personalmente.